

IV Semana Intercultural



La comunidad inmigrante no respondió a la Semana.

El PLIS (Plan Local de Integración Social) volvió a volcarse en la celebración de su Semana Intercultural. La cuarta edición, celebrada entre el 15 y el 21 de noviembre, contó con una variada cantidad de actividades, entre las que destacaron varias conferencias, un concurso y una jornada gastronómica.

En realidad, la primera actividad tuvo lugar el día 10, con una charla sobre Comercio Justo a cargo de Pedro Márquez, dueño de una tienda en Tomelloso dedicada a este tipo de productos elaborados en otros países bajo unas condiciones de igualdad en el trabajo. La segunda charla se celebró el día 17 y los ponentes fueron dos inmigrantes, Camilo Palacios y Mayu Nema, que relataron su experiencia. La tercera charla la ofre-

ció el día 20 el Cronista de la Villa, Paulino Sánchez, bajo el título "Perspectiva histórica de la inmigración en La Solana". Después se representó la obra "Los de hielo", por el grupo de teatro de la UP.

La Semana también contó con un concurso previo de dibujo, siendo expuestos los dibujos en el Don Diego junto a una muestra de fotografías de Cruz Roja alusivas a la inmigración. El domingo día 21 se cerraron las actividades con una fiesta multicultural y una jornada gastronómica en el Centro Cultural Don Diego. Ante un auditorio lleno, actuó la joven cuentacuentos Nicole Vaca. Después, todos disfrutaron de una serie de platos típicos de países como Ecuador, Bolivia, Rumania o España, entre otros.

Brillaron por su ausencia

Aurelio Maroto

La celebración en La Solana de una Semana Intercultural es buena *per se*. Seguro que la declaración de intenciones es genuina por parte del organismo que la diseña, el PLIS (Plan Local de Integración Social). El objetivo no puede ser más edificante: estrechar lazos interraciales entre la cada vez más alta *Torre de Babel* que vive en nuestra ciudad.

Pero esta cuarta edición, que fue rica en contenido, estuvo huérfana de participación. El nivel de asistencia a las actividades fue bastante discreto, especialmente a las conferencias. Pero si la afluencia de ciudadanos nativos no fue lo que se dice alta, para qué hablar del interés que suscitó la Semana entre el colectivo de inmigrantes. Su implicación fue prácticamente nula. En algunas de las charlas ofrecidas, el número de inmigrantes en el salón se podía contar con los dedos de una mano.

Esta sensación de que la IV Semana Intercultural pasó de noche entre la comunidad inmigrante de La Solana es tan frustrante como real, y tal vez invite al PLIS a pensar que su esfuerzo de integración no es correspondido. En vista de tal decepción, la cuestión es saber cómo se planteará la próxima edición.

En cualquier caso, ninguno de los organismos que forman el PLIS va a variar un ápice su filosofía de apoyo integral a los inmigrantes extranjeros. No tiene por qué hacerlo. Siempre hay que andar con pies de plomo a la hora de criticarlos, y no es esa nuestra intención. Habrán «pasado» de la Semana Intercultural y habrán perdido una ocasión perfecta para dar una lección de ganas por integrarse, pero nunca olvidemos que seguirán siendo el eslabón más débil de nuestra sociedad.



Ganadoras de los concursos.